

# **DIARIO DE LA PESTE**

Gonçalo M. Tavares

# **DIARIO DE LA PESTE**

Traducción de Paula Abramo

INTERZONA

#### **INTERZONA**

CDD A869.3

Tavares, Gonçalo M.
Diario de la peste / Gonçalo M. Tavares - 1a ed.
Buenos Aires: interZona editora, 2020.
288 pp.; 22 x 13 cm. (Zona de Traducciones)
ISBN 978-987-790-022-4
1. Literatura Portuguesa. I. Abramo Paula, trad.
II. Título.

© Gonçalo M. Tavares, 2020 by arrangement with Literarische Agentur Mertin Inh. Nicole Witt e.K., Frankfurt am Main, Germany

© interZona editora, 2020 Pasaje Rivarola 115 (1015) Buenos Aires, Argentina www.interzonaeditora.com info@interzonaeditora.com

Cuidado de edición: Luciano Páez Composición de interior: Brenda Wainer Imagen de tapa: Fragmento de *El juicio final* de Jan van Eyck Composición de tapa: Luciano Páez

Traducción: Paula Abramo

ISBN 978-987-790-022-4

Libro de edición argentina. Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor y herederos. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



#### La nasa cancela investigaciones en la Luna

La NASA cancela investigaciones en la Luna.

Matteo come un bocado de pasta junto a la ventana que da a la calle Vittorio de Sica.

Sica fue el director de Ladrones de bicicletas.

En Lombardía, una mujer grita el nombre de Paolo.

Un enfermo en un hospital de Lombardía ve el rostro de su mujer y de su hermano en un *Ipad* levantado alto en el aire por los guantes blancos del médico.

El hotel Marriott se convierte en un hospital de campaña.

Los cuartos de lujo ahora son cuartos para diez personas.

Todo el espacio se utiliza, se reparte entre máquinas, enfermos y médicos.

Una nueva agricultura urgente siembra enfermos y ventiladores.

El presidente de la Asociación de Pensionados les pide a las generaciones jóvenes que no se olviden de ellos en este momento.

Que no se olviden de sus padres y de sus abuelos.

Una niña, a mi lado, llora.

Un ministro habla de medidas -pesas y cintas métricas para lo que no ve.

Andreotti, sesenta años, con barbijo, pasea a un perro muy pequeño con una correa larga.

186 muertos en Francia.

Mi perra, una pastora belga, se llama Roma.

Roma está intacta y viva, y mueve la cola.

Se levanta y parece un oso negro.

Roma no llora, pero tampoco está contenta.

Le digo: Roma no llora.

Termómetro, temperatura 37,2.

Un juego de bolsa individual.

Sube y baja. La temperatura.

Dicen que las fosas de los muertos en Irán pueden verse desde el espacio.

La muralla china, las fosas comunes.

Depende de la altura.

A qué altura te atreves a subir y ver.

37,3 de temperatura.

La temperatura de cada país, la temperatura biológica y no exterior.

El humano 2 tiene muchísima fiebre.

El humano 3 juega en la consola el juego más viejo: lanzar pelotas contra la pared.

Los deportes suspendidos.

Un placar macabro anuncia un solo número que ya no tiene adversario.

Un solo número por país.

Irán: 127.

Roma tiene sed, le sirvo agua en su plato.

Mi mano tiembla, su pata no.

El fin del mundo siempre se ha anunciado en forma de estadísticas.

Karl Pearson en 1901 "fundó el periódico Biometrika".

El siglo empieza cuando se hace necesario tomarle medida a las cosas.

Medir las verticales, las horizontales, el tamaño de los pies, de la nariz, del corazón.

Los grandes números se reclinan en el inicio de los siglos.

Martha dice que su abuela está bien, pero que en cuanto cuelga el teléfono se echa a llorar.

En 2020 empieza otro siglo.

Martha dice que puede oír a su abuela llorando aún después de colgar.

Eso no es posible, digo.

Sí es posible. dice.

Noticias de hace dos días:

"La economía italiana muestra una fuerte caída en el primer semestre".

"África con más de 900 casos en 38 países y territorios".

"Cuatro farmacias cerradas debido a contagio de profesionales".

El director general de la oms advierte a los jóvenes: "No son invencibles" y pueden "pasar semanas en un hospital o incluso morir".

Giotto tiene veinte años y se detiene al escuchar esto.

Me imagino la frase repetida en un altavoz un sinfín de veces: no eres invencible.

"Estados Unidos suspende la emisión de visas".

En las ciudades italianas, altavoces en los que se escucha: no eres invencible.

Céline cuenta que, en plenos bombardeos de Berlín, una mujer loca gritaba al oído de la gente que pasaba el sonido de la bomba, bruuummmm.

El sonido de una cosa que mata sin hacer ruido.

"Standard & Poor's baja el 'rating' de los Transportes Aéreos Portugueses".

Autoridades de Yakarta declaran estado de emergencia.

El sonido de un virus.

"El transporte público en San Pablo podrá prohibirse a mayores de 60 años en horas pico".

462 muertos en España.

Roma bebe agua de su plato, parece estar sedienta o quizá se está convirtiendo en un camello: bebe para los días difíciles que vendrán.

El final de los siglos y los grandes números.

Las catástrofes tienen que ver con las estadísticas y no con la persona que está a tu lado viendo las estadísticas.

"Extraño la televisión" -dice un personaje de Foster Wallace.

"Aprendiste a marcharte" –dice otro personaje de Wallace.

601 muertos en Italia.

Dicen que hasta las partículas más pequeñas, como los virus, los átomos, etcétera, producen sonido, emiten sonido cuando chocan contra las cosas.

El sonido del virus.

Imaginar especialistas en la calle detectando el sonido del virus.

Una forma de matarlo, primero: conocer su música.

601, 601, 601 los muertos en las últimas 24 horas en Italia.

Me asomo a la ventana, todo vacío: arriba, abajo, a lo lejos.

Un verso de Neruda.

"Andando en un camino / encontré al aire".

Una mujer italiana dice que Europa ha abandonado a Italia.

Apago la televisión.

## ¿Estás aburrido/a?

"¿Estás aburrido/a? Esta es la música que hará bailar en tiempos de epidemia".

Ayer se murió Kenny Rogers.

Hoy se murió Uderzo de un paro cardiaco.

"Favelas de Río de Janeiro, sin recursos básicos para hacer frente al coronavirus".

"Lo que nos dicen los astros en tiempos de pandemia".

Me acuerdo de Astérix Legionario.

Obélix insistía: para él, el uniforme militar tamaño medio.

Medio, ir por el camino del medio.

Apartados de los autos, de las paredes.

El camino del medio, tratar de no tocar nada.

En Tel-Aviv y Jerusalén se vieron los colores de la bandera italiana.

En Toronto se vieron los colores de la bandera italiana.

En Río de Janeiro, en el Cristo Redentor, se vieron los colores de la bandera italiana.

Ponernos los zapatos por la mañana para fingir que vamos a caminar. Una médica en bata, dentro del hospital, habla en un altavoz para dar

ánimo a sus compañeros.

Rodeada de camillas, enfermos y médicos.

Pone el himno italiano.

¡Italia está orgullosa de ustedes!

Grita la médica en bata y con barbijo.

Como un entrenador de futbol, pero en medio de una tragedia, no de un partido.

Drones, en París, le dicen a la gente que se vaya a su casa.

Ángela Merkel entra en cuarentena tras estar en contacto con un médico infectado.

Trump dice que la verdadera energía americana les impide quedarse en casa.

La Ford, en vez de autos, produce máquinas para la medicina urgente.

En vez de máquinas para la velocidad, máquinas para la salvación.

Imaginar el motor de un auto junto a la cama de un enfermo.

Dos mundos incompatibles.

Una velocidad no solicitada.

Un motor equivocado.

No necesito esa velocidad, dice un enfermo.

Tengo una campera negra, con el cierre hasta arriba, me protejo la garganta.

Al fondo, un limonero que insiste, amarillo, frutos amargos.

El amarillo debería estar protegido.

Los colores alegres protegidos por la Constitución.

Es necesario tender la cama, fingir que salimos de día y que fuimos muy lejos.

La cama no entiende que la engañamos.

Estamos todo el día allí, cerca, a unos metros.

Engañar a los muebles, a la puerta.

Fingir que salimos, abrir y cerrar la puerta.

Puerta ingenua, se lo cree todo.

En China, el Estado checa la temperatura de cada ciudadano.

Más de treinta y siete grados: ciudadano peligroso.

La traición ha salido del lenguaje para entrar en la biología.

Estar enfermo es una amenaza contra el Estado.

Todo enfermo se convierte, inmediatamente, en extranjero.

Si estás sano, eres parte de mi nación; si estás enfermo, hablas otra lengua.

La lengua de los sanos, la lengua de los enfermos.

En última instancia, fusilar a los enfermos por traición.

Los criterios cambian, el Derecho cambia.

Un presidente de cámara italiano une las manos pidiéndole a la gente que no salga de casa.

Parece rezar, pedir piedad y dar una orden; todo al mismo tiempo.

Un médico italiano dice que no entiende por qué las peluqueras van a peinar a las señoras a sus casas.

Dice que los ataúdes se cierran, que nadie les va a ver el peinado.

Lo dice de una forma violenta.

Yo me callo.

Y sigo callado.

### A VECES, EN EL MUNDO TERRIBLE

A veces, en el mundo terrible, la gente abre un poco la puerta de su casa y escupe al paso de los extranjeros.

Extranjero, en cierta lengua eslava, me dicen, significa mudo.

Aquél que no habla mi lengua es mudo.

Aquél que no tiene mi historia es mudo.

"Virus detectado en los drenajes de Holanda".

"El Sol sale a la calle, pero volverá a llover este miércoles".

Hay barcos atracados esperando autorización para verter su carga humana.

La naturaleza ha de estar mirando estupefacta a los seres humanos.

¿Por qué se retiran?

Dos perras.

Jeri, diminutivo de Jeriquaquara, Brasil.

Siete años. Y Roma, pastora belga.

Un año.

Mi perra Roma está inquieta.

Demasiada energía por metro cuadrado.

"Sube a 30 el número de médicos muertos en Italia".

Basta; ahora otra cosa.

Somos monjes, sí, pero sin la creencia.

Aislarse por miedo o precaución no es lo mismo que aislarse por fe.

Virilio hablaba de la "destrucción del ambiente por la velocidad".

Accioli, en la zona Norte de Italia, corre en casa en el mismo sitio para no volverse loco.

Permanecer en el mismo sitio, pero de manera rápida.

Destruir la propia casa por la velocidad.

Destruir a la familia por la velocidad.

Destruir a la familia por la lentitud.

Veo una carrera de Bolt.

Récord de los 100 metros, 9,58 segundos.

"El Sol sale a la calle, pero volverá a llover este miércoles".

Imagino a la gente saliendo de sus casas y yendo a festejar con Bolt el récord mundial.

Estar el menor tiempo posible fuera de casa.

Hacer lo esencial y volver.

Ser un velocista, pero, en el trayecto, ir haciendo cosas con las manos.

Comprar alimentos.

Conducir el auto.

La velocidad de la cabeza y la velocidad de las manos.

Escuchar el radio en el auto y exigir que aumente la velocidad del discurso.

Que en el radio empezaran a hablar con las revoluciones incorrectas.

Me acuerdo de un vinil.

La historia infantil de los tres chanchitos y el lobo feroz. En un disco.

Decía que el lobo era malo, muy malo, totalmente malo.

Pero nadie es malo, muy malo, totalmente malo.

"La catástrofe sería la presencia simultánea de todas las cosas" –dijo Sloterdijk, en una vieja entrevista.

La catástrofe ahora como la ausencia de todas las cosas.

Noticias de dos días.

En Croacia, un terremoto exige que la gente salga a la calle y un virus exige que la gente se quede en casa.

La gente sale a la calle, pero manteniendo la distancia.

Están revueltas, las opciones: salgo, me quedo.

Roma mueve la cola, tiene sed.

Jeri, pacata, se gasta su energía mirando las cosas.

Tomo un ángel de veinte centímetros de altura.

Está hecho de un material extraño.

Parece blando por dentro.

Voy por un cuchillo de cocina.

Me detengo.

Dejo el ángel y el cuchillo de cocina uno junto al otro.

A ver si el cuchillo hace más valiente al ángel, a ver si el ángel ablanda al cuchillo.

Estoy mirándolos a ambos como si recién se hubieran hecho amigos.

Pero no es así.

738 muertos en España.

En Italia, 683.

Portugal, España, Francia, Italia, Estados Unidos, Brasil, Irán, Corea el Sur, Holanda, Bélgica.

La temperatura de un país se mide por el número de muertos.

Una temperatura negra, grotesca.

Hija de puta, esa temperatura.

Escuchar un número como se escucha una respuesta.

Pero nadie ha hecho ninguna pregunta.

Las tiendas de hamburguesas en el Reino Unido están cerrando.

Leo un libro sobre las características de los animales.

Cada animal tiene una locura propia.

Hay mucho miedo en los hogares.

Es como una amenaza pública contra los más viejos.

¿Qué sentirán los que tienen más de setenta, más de ochenta años?

La ropa tiene que lavarse a, por lo menos, setenta grados.

Es necesario quemar al enemigo.

Me gusta un verso, pero no lo recuerdo.

Roma juega con Jeri, ninguna de las dos entiende nada.

Mi ángel está boquiabierto.

Pero no por voluntad propia.

Fui yo el que le abrió la boca por la fuerza.

Aunque todo esto lo asombra.

Ni los seres que vienen de allá arriba entienden muy bien lo que pasa acá abajo.

El ángel tiene la boca abierta.

## La sala Chaikovski, en Moscú

La sala Chaikovski en Moscú está vacía desde hace varios días.

El Papa Francisco dio negativo en la prueba del coronavirus.

Imagino las grabaciones de las misas volviendo al latín en algunas iglesias.

Hay que volver atrás.

En Europa, la gente empieza a dejar su lengua a la puerta, en la parte de afuera.

Abdica de su lengua anterior y empieza a hablar otra.

El latín es una posibilidad.

También podemos gritar.

Una mujer de noventa y seis años se recuperó y seguramente prometió que no se va a morir.

En la sala Chaikovski, en Moscú, sin duda tendrán que sacar el piano del escenario.

En la casa de al lado, Manu Chao: Me gustan los aviones, me gustas tú.

Me gusta viajar, me gustas tú.

Puede asustarse la cabeza, los pies no.

Bolsonaro dice que las iglesias y los supermercados deben permanecer abiertos.

Militares desinfectan un geriátrico.

Hay hombres viejos en toda Europa transportados en camiones militares.

Hay que abrir la ventana de vez en cuando, porque el aire, cuando se estanca, se vuelve pesado y demasiado sólido.

Al parecer se cancelaron algunas fiestas inútiles.

Manu Chao: Me gusta marihuana, me gustas tú.

Giro sobre los talones para fingir gran movimiento.

En los diarios han disminuido las páginas con anuncios de encuentros sexuales.

Todas las fotos de cuerpos excitados son viejas.

Tenemos dos meses para actualizar lo importante.

Debería estar ahí, el anuncio.

Dicen que los pedidos de productos de belleza *online* han aumentado mucho.

Hay noticias que aparecen en mi cabeza.

En Moscú cierran restaurantes, tiendas y parques.

157 muertos en Irán.

España supera los 4000 muertos.

Le enseño a mi perra Roma a estarse quieta, solo observando.

Parece decirme: eres un tonto.

Elias Canetti: "Todo lo que aprendo lo transformo en miedo".

Aprender a esperar como si esperar fuera hacer algo.

Abro *online* periódicos que explican cómo desinfectar las botas con las que uno sale a la calle.

España 498, Francia 365, Irán 157, Italia 712.

"Hombre ejecuta a su rival con dos disparos en la terraza de un bar".

Las balas no están obsoletas.

"Sube la bolsa de Nueva York".

En la Revolución Francesa, muchos empezaron a dispararle a los relojes.

Me levanto de la silla, me baño.

Un disparo en la nuca de un reloj.

Un disparo en la cara de un reloj.

Jeri, la golden, tiene ojos melancólicos.

Roma, la pastora belga, tiene ojos estupefactos.

Siempre está sorprendida.

Allá afuera, sol.

"No olvides ajustar tus relojes. Este domingo cambiará el horario".

Los hombres en la calle tienen ahora ojos estupefactos.

Todos estamos sorprendidos.

Imagino a los empleados de un Gobierno empezando a dispararle a los relojes públicos.

Una bala de lleno para detener el tiempo.

Como si el tiempo fuera el animal al que hay que cazar.

"El Maracanã se convertirá en un hospital para acoger a los enfermos".

Estados Unidos 116, Alemania 33, Portugal 17, Inglaterra 115.

Una amiga por teléfono me dice: necesito dispararle a alguien.

Le cuento la historia de los relojes.

La generación de seres humanos con ojos estupefactos.

Una nueva generación de seres humanos.

Los seres humanos sorprendidos.

El siglo xxI partido en dos por un virus.

Dos siglos tiene este siglo.

### Un partido de futbol

Levanto los talones, luego la punta de los pies.

Un partido de futbol Grémio-Flamengo.

"Deje de vivir con dolor en las articulaciones", informerciales en la televisión.

Oración del Papa por la humanidad, canal 1.

La Plaza del Vaticano vacía.

El Papa le habla a un enorme espacio vacío.

Oigo personas que se arrodillan en muchas casas.

Hay cosas que es posible oír en determinados momentos y en otros no.

Estos días, se oye todo.

Hasta el ruido de alguien que se inclina a muchos kilómetros de distancia.

Suenan las campanas en la basílica de San Pedro.

El arte de tocar campanas, un arte de las manos, del control de la fuerza.

Campanas que no aceptan que las toquen aparatos.

Campanas de metal humano.

Pero, en estos días, a veces han sido las máquinas las que permanecen en sus puestos, cumpliendo su misión, sin miedo.

A veces es necesario rendir un homenaje a las máquinas.

Ellas permanecen.

Alguien me dice que no había nadie que tocara las campanas.

Solo las máquinas.

Auden: "...sufren, no hacen otra cosa".

No se refería a las máquinas.

Caricaturas, canal 2.

Programas vespertinos: ¿Qué le parece todo esto? Le pregunta alguien a alguien.

No sé de qué hablaban, pero uno de ellos responde y el otro escucha.

Canales informativos: uno, dos, tres, cuatro, cinco. Dejo de contar.

Bérgamo, ciudad terriblemente afectada.

Ayúdenos, dice el director de un hospital en Bérgamo.

Una adolescente de trece años muere en Francia.

La industria de lujo de perfumería francesa produce alcohol protector.

No hay mejor olor que el de un ser humano vivo.

Cuatro enfermeros levantan un cuerpo en la puerta de un hospital y lo transportan apoyado sobre sus hombros: un enfermo, está vivo.

En Estados Unidos hay miles y miles de infectados.

Conductores de camiones avanzando por una Europa desierta.

Un programa sobre perros que no pueden ir a ninguna casa porque no tienen aún los papeles en orden para que los adopten.

Perros con problemas mentales, falta de compañía.

Perros con los codos fracturados, radiografías de patas de perros.

Después de ver tantas radiografías de pulmones es raro ver radiografías de patas o piernas.

En estos días parece que el cuerpo humano solo tiene pulmones.

Nos asusta la presencia del resto del cuerpo.

Parece una invasión. Un insulto.

Televisión, cambio de canal.

Un programa que se llama "Isla del amor", en que hombres y mujeres cubiertos de tatuajes y en traje de baño fingen cuidar a un niño que en realidad es un muñeco.

Un muñeco que imita a un bebé y llora, y me parece que a cada pareja musculosa le dan puntos según la forma en que trate al bebé muñeco.

Covid19, dudas en un canal: cómo bañar a alguien que está infectado y no puede moverse y al mismo tiempo guardar la distancia.

50 ancianos se trasladan de un geriátrico a un hotel.

"Ahí viene Everton, vamos a ver qué hace". La narración del Grémio-Flamengo.

Un partido grabado y transmitido en un canal.

No vi qué hizo Everton.

Me levanto para ir por una manzana.

Un cuchillo, una manzana, un aura negra alrededor.

Es necesario comer.

Una niña, en Italia, le sopla a una manzana como si estuviera apagando las velitas de un pastel, le sopla para ahuyentar al virus.

Hay un ritual.

Comerse una manzana se convierte simbólicamente en un cumpleaños. Los cumpleaños se vuelven diarios.

Auden: "Aquí la guerra es imponente como un monumento".

Un amigo me manda un sms, me pregunta por mi ángel, el ángel de trapo.

Le respondo que hace días no lo veo. Que lo perdí de vista.

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer? Podés adquirirlo en www.interzonaeditora.com y en cientos de librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto editorial.

interZona es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En interZona verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

